



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Ira de Dios

Pónganle ustedes los adjetivos que quieran, empezando por criminal, y se quedarán cortos. Que la ablación o extirpación del clítoris se seguía aplicando bárbaramente en ciertas comunidades atrasadas de África y Asia, se sabía. Médicos y enfermeros de la Organización Mundial de la Salud están trabajando para terminar con esta terrible mutilación de la mujer. Como es sabido, el clítoris es la principal zona erógena de la mujer: se trata de un pequeño —o no tanto— órgano eréctil situado en el ángulo anterior de la vulva; que dicen correspondería, comparándolo, al pene del varón. Toda comparación es odiosa, pero ésta lo es particularmente, pues podría molestar, a la vez, a muchos hombres y muchas mujeres.

El clítoris es esponjoso, rodeado de una mucosa y una tupida red de terminaciones nerviosas, por lo que está dotado de una enorme sensibilidad, cosa que, por desgracia, muchos hombres y también muchas mujeres desconocen, conocen poco o conocen mal.

Vuelvo al comienzo; cuando les pedí que buscasen adjetivos oprobiosos e insultantes. La noticia la transmitió la agencia Efe desde Jerusalén. Se ha confirmado la veracidad del hecho de que tribus beduinas israelíes que se mueven por las zonas desérticas del sur de Israel, practican la ablación del clítoris en muchachas de entre 12 y 17 años. La denuncia partió de tres médicos pertenecientes a esa comunidad beduina. Ira de Dios.